



Biografía

Nombre real: ROQUE RAFAEL VALLEJOS PÉREZ GARAY

VALLEJOS, ROQUE

Nació en Asunción en 1943. Estudio en el Colegio San José hasta obtener el título de Bachiller. Fue Presidente de la prestigiosa Academia Literaria del citado tradicional centro de estudios. Sus maestros fueron el P. Marcelino Noutz, el Padre César Alonso de las Heras y doña Josefina Plá. Graduado en Medicina por la Universidad Nacional de Asunción y fue Psiquiatra Forense del Poder Judicial.-

En 1961 a los 17 años, siendo aún alumno secundario, publicó su primer poemario PULSO DE SOMBRA (Ediciones Cuadernos de la Piririta) que mereció juicios laudatorios de Juana de Ibarbourou, Alberto Zum Felde, Augusto Roa Bastos, Hugo Rodríguez Alcalá, Carlos Mastronardi, Roberto Juarroz.-

En 1964, edita LOS ARCÁNGELES EBRIOS, publicado en Asunción y en Montevideo. Su buena fortuna crítica se repitió siendo ponderado por Salvador de Madariaga, Vicente Aleixandre, Pablo Neruda a quien conoció en Isla Negra (Chile) ese mismo año.-

Su tercer poemario POEMA DEL APOCALIPSIS (1969) recibió en la prensa el espaldarazo de Josefina Plá quien prolongó o epilogó casi todos sus poemarios. En forma dispersa: antología, diarios, revistas publicó un volumen de poesía social reunida aquí bajo el título HENDYRAMO ÑA RETÁ que recogió su producción de los años 70.-

En 1987 vio la luz LOS LABIOS DEL SILENCIO (1986) con prólogo de Josefina Plá y un introito de José-Luis Appleyard.-

En 1988 edita por El Lector el poemario TIEMPO BALDÍO con prólogo del gran poeta paraguayo Oscar Ferreiro y un epílogo de Josefina Plá.

En la presente Antología Poética se publica su poemario inédito EL EJERCICIO DE LA SOLEDAD (1990/1997).

Fue Presidente de la Academia Paraguaya de la Lengua Española y Miembro Correspondiente de la Real Academia. Fue Secretario de la Sociedad Científica del Paraguay.-

Columnista del diario Última Hora, y Secretario de Redacción y Director del Suplemento Cultural del diario ABC Color de 1967 a 1970.-

Fuente ANTOLOGÍA POÉTICA de ROQUE VALLEJOS - Editorial El Lector, Asunción-Paraguay, 2000 (Parte de La Gran Enciclopedia de la Cultura Paraguaya) - INTROITO de Hugo Rodríguez Alcalá - Nota de Augusto Roa Bastos.

ROQUE VALLEJOS EN EL RECUERDO: Es una figura capital dentro de la poesía paraguaya. El crítico y poeta Hugo Rodríguez -Alcalá solía decir que Roque Vallejos tenía no solamente la intuición y la percepción comunes en los intelectuales y artistas rigurosos, sino una sólida formación literaria que le permitía opinar con propiedad sobre la poesía, la novela y el cuento.-

“Ah... Roque Vallejos es palabra mayor”, contaba, mientras me miraba con aire de confabulación. Yo entendía el

mensaje: "En el Paraguay son pocos los elegidos para ejercer la crítica literaria".-

Nació en Asunción en 1943 y falleció trágicamente en el mes de abril del año 2006.-

Me comentaba doña Josefina Plá que Roque Vallejos debía estudiar dentro de un cúmulo de penalidades y privaciones, pues su madre era alcohólica y era él quien la cuidaba. Tempranamente, pues, se inició el poeta y escritor en la existencia que duele y carcome.-

Fue miembro de número de la Academia Paraguaya de la Lengua Española desde 1973 y de la Sociedad Científica del Paraguay.-

Tenía una columna que levantaba polvareda, sufrimiento ajeno, y gloria en algunas personalidades, en el diario Última Hora, allá por la década de los 80. Me refiero a "Recogiendo guantes".-

Entre sus hermosos poemarios se citan:

- PULSO DE SOMBRA (1961),
- LOS ARCÁNGELES EBRIOS (1964),
- POEMAS DEL APOCALIPSIS (1969),
- LOS LABIOS DEL SILENCIO (1986),

Igualmente, es autor de dos antologías: ANTOLOGÍA CRÍTICA DE LA POESÍA PARAGUAYA CONTEMPORÁNEA (1968) y ANTOLOGÍA DE LA PROSA PARAGUAYA.-

Artículo [ROQUE VALLEJOS EN EL RECUERDO](#) de DELFINA ACOSTA (delfina@abc.com.py) en el Diario ABC Color de fecha Domingo, 22 de febrero de 2009.

ROQUE VALLEJOS (Asunción, 1943). Médico distinguido, poeta y ensayista, Vallejos personifica hoy en el Paraguay la crítica literaria, la crítica más ilustrada, desde el diario Última Hora. Este poeta precoz tuvo el privilegio desde muy joven de ser discípulo predilecto de la gran escritora y artista múltiple, Da. Josefina Plá. Años después, el médico fue en tal carácter quien con más devoción y generosidad ha atendido a su maestra de antes cuando ésta cayó enferma.

El Dr. Vallejos es ante todas las cosas poeta. Como en la primera edición de este libro nos hemos referido a él como poeta, ahora nos referiremos a su obra crítica y ensayística. Y ante todo hay que mencionar su galardonado libro -de tres ediciones hasta 1998-: La literatura paraguaya como expresión de la realidad nacional.

En la tercera edición presentan opiniones dos escritores paraguayos de merecida fama: el novelista Gabriel Casaccia y el historiador, Efraím Cardozo. Estas dos opiniones nos interesan especialmente:

"He leído con gran interés tu estudio La literatura paraguaya como expresión de la realidad nacional. Es un estudio inteligente y volcado en una prosa clara y bien recortada... Estamos frente a un ensayo sobre nuestra nebulosa literatura, digno y serio, escrito con cierta pasión, pero con sinceridad, sin mala fe... Te has atrevido a decir cosas que había que decirlas alguna vez".

Más abajo Casaccia expresa algunos reparos: "Yo no soy crítico ni ensayista, y mal puedo entonces hacer un estudio a fondo de tu libro. Sin embargo, me animo a decir que me parece muy discutible, tu concepto de realidad en general y de nuestra realidad en particular... Realidad es el nativismo de Natalicio González; la historia retórica y grandilocuente de O'Leary, los caudillos tribales y las guerras intestinas... Todo eso y mucho más es nuestra realidad". Un poco antes de este aserto, Casaccia cita a Ortega y Gasset: según el filósofo español, "la realidad se compone de infinitas perspectivas, todas igualmente verídicas y auténticas, y la sola perspectiva falsa es, la que pretende ser la única".

Tras breve comentario de la afirmación de Ortega, Casaccia prosigue su discurso de este modo: "Yo creo que nuestra realidad.. , es el no tener una literatura en América más madura, el compensar la insatisfacción del presente con un

pasado de glorias guerreras y recordar que fuimos el primer país que tuvo el primer ferrocarril (que aún lo conservamos como una reliquia), el falsear la historia para congraciarnos con nosotros mismos y adormecernos; el carecer de héroes civiles, y estar abarrotados de tiranos y dictadores; el no haber conocido nuestro pueblo nunca la verdadera libertad por falta de cultura para ello, etcétera, etcétera, etcétera. De modo que no creo que la realidad nacional sea ni un interrogante ni un misterio".

Bien, Roque Vallejos ha contestado a los reparos de Casaccia sin nombrar al novelista y está de acuerdo con él en varios puntos como por ejemplo en lo atinente a la falsificación de la historia patria. Pero precisamente porque no existe una historia veraz, amén otras cosas relativas a la gravitación del pasado sobre el alma paraguaya, insiste sobre un aspecto de su propia teoría: "La realidad nacional sigue siendo por tanto un interrogante: no hay símbolos nacionales que escapen a la más desorbitada polémica, o la negación nihilista, o la aceptación ditirámica".

Está aseveración y los capítulos que le siguen constituyen una verdadera perspectiva o si se quiere una aportación indispensable para esclarecer el interrogante, para darle una respuesta, mejor dicho. El lector debe meditar seriamente sobre lo que Vallejos, disciplinado en filosofía, sostiene en la "Primera Parte" de su obra. Vallejos estudia múltiples aspectos de la "realidad" paraguaya y varios temas muy importantes, entre los cuales hay que subrayar sus consideraciones "Generaciones y promociones literarias del Paraguay", y su énfasis en las obras más relevantes de los diversos géneros, a saber, poesía, narrativa, teatro y ensayo. Sus "Conclusiones" revelan con nitidez la hondura de su problematización.

Efraím Cardozo apoya esta última aseveración en estos términos: "Los miopes verán en este análisis despiadado, una negación, pero bien leído, repensado con la misma acuciosidad con que lo escribió el autor, trasunta positivas afirmaciones de vida, en la muerte si se quiere, pero de todos modos, de orgullosa presencia aún dentro de la nada entre tantos signos negativos, todos ellos trasuntados en posibilidades y hasta en realidades pujantes que darán que hablar". Vallejos es también autor de un volumen de 68 páginas titulado Curso rural de narrativa paraguaya. Cuarenta nombres representativos, Asunción, 1973.

Miembro de la Comisión directiva de la Sociedad Científica del Paraguay, Vallejos pertenece al Consejo de Redacción de la Revista de dicha sociedad y es uno de sus colaboradores. Es Miembro de Número de la Academia Paraguaya de la Lengua Española y en la actualidad es presidente de dicha corporación. H.R.A.

Fuente: [HISTORIA DE LA LITERATURA PARAGUAYA. Por HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ](#). Universidad de California, RIVERSIDE - Colección Studium-63 - México 1970 © HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ / DIRMA PARDO CARUGATTI. Editorial El Lector, Diseño de tapa: Ca'avo-Goiriz. Asunción – Paraguay. 1999 (434 páginas)

VALLEJOS, ROQUE: Poeta, ensayista, periodista y crítico literario. Aunque médico de profesión, desde hace muchos años se dedica también a la creación y crítica literarias. Miembro de Número de la Academia Paraguaya de la Lengua Española desde 1973 y de la Sociedad Científica del Paraguay, Roque Vallejos ha colaborado en varios periódicos de la capital y es actualmente columnista del diario Última hora.-

Hasta la fecha, tiene cinco poemarios publicados "Pulso de sombra" (1961), "Los arcángeles ebrios" (1964), "Poemas del Apocalipsis" (1969), "Los labios del silencio" (1986) y "Tiempo baldío" (1988) y uno en preparación: "El ejercicio de la soledad".

También es autor de dos antologías literarias: "Antología crítica de la poesía paraguaya contemporánea" (1968) y "Antología de la prosa paraguaya", tomo I (1973).

Su producción crítica incluye, entre otros, los siguientes títulos: "La literatura paraguaya como expresión de la realidad nacional" (1967; 2.ª edición 1971; 3.ª edición corregida y aumentada, 1996), libro que obtuvo el «Premio de Crítica Nacional John F. Kennedy», "Palabras al viento" (1972), selección de ensayos críticos, y "Josefina Plá: Crítica y Antología" (1995), su obra más reciente.-

Fuente "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – AUTORA: TERESA MENDEZ-FAITH . Editorial EL LECTOR, Asunción - Paraguay, 1998.

Entrevista por Victorio Suárez

ROQUE VALLEJOS (ASUNCIÓN, 1943 - 2006) (7-VI-1992 - ABC)

“LOS POETAS DEL 60 TAMBIÉN SE ENSAÑARON CON EL CONCEPTO ABSOLUTISTA DE DIOS...”

(GENERACIÓN DEL 60 - LITERATURA PARAGUAYA)

El poeta, crítico, periodista y médico Roque Vallejos contesta las preguntas. Como protagonista de esos años difíciles, habla con mucha sinceridad sobre el tiempo que le tocó vivir como intelectual. Vallejos ofreció muestras de una excelente labor de análisis y difusión de todo el proceso cultural de nuestro país.

— ¿En qué condiciones aparece la promoción del 60?

—Nuestra promoción hace su aparición en un momento sordo a causa del total silenciamiento de todas las formas de libertad de expresión, difusión y reunión. La participación de un sector del Partido Liberal en el “proceso político” crea en la juventud un profundo desconcierto. El enfrentamiento al régimen pierde en sistematicidad y claridad. Veladamente se ataca a los hombres del gobierno o al partido oficialista, a veces con temeridad, pero indirectamente se va creando el mito de la “intangibilidad crítica del autócrata”. Su sombra tiene tantos círculos como los del infierno de Dante. Da impunidad, jerarquización social, poder económico. Los grandes clubes sociales —manejados desde siempre por la oligarquía— así como los sectores populares y las instituciones que los rigen son infiltrados no ya por “pynandíes”, sino por una especial raza de nuevos ricos que se podrían denominar “cabecitas rojas”. Este grupo está reforzado por los “conversos instantáneos” que a través de uniones vinculares-matrimoniales y otras formas de parentesco se vuelven colaboracionistas. La infiltración abarca también otros estratos sociales y gremiales. El eco de la represión a las guerrillas está amortiguado por la desinformación y la contrapropaganda que es intensa e insidiosa.

— ¿Se puede hablar de consolidación del autoritarismo? ¿Qué tipo de poesía fluye en ese ambiente?

—La Iglesia preconiliar es una institución conservadora y a su vez contemporizadora. Un periodista español, Juan Reparez, sindicado como cruzado del *Opus Dei*, copa el semanario “Comunidad” que culturalmente se vuelve vocero de la reacción y del inmovilismo cultural, especialmente literario. Luego la publicación “Comunidad”, merced al ilustrado P. Gilberto Giménez, dará un giro copernicano y se enfrentará al Estado autoritario. Había conciencia política en la gente del 60, pero nulas posibilidades de acción. No existían organizaciones de derechos humanos ni filantrópicas como las que hoy colaboran con los ideales de vanguardia. Se nota en la promoción del 60 lo que los anglosajones llaman “*moving away from people*”, un retraimiento con respecto al pueblo, por lo menos en algunos. Por ello la poesía es muy introspectiva, ensimismada, dolorosa, hija de la sociedad.

—¿Cómo fue la estructura generacional del 60?

—El grupo del 60 es heterogéneo. Por cierto con sensible distanciamiento en la edad, la procedencia sociocultural y la dispar formación intelectual. Sin mucha precisión, laxamente se debería mencionar a Esteban Cabañas (1937), Francisco Pérez Maricevich (1937), Miguel Ángel Fernández (1938), Mauricio Schvartzman (1939), J. A. Rauskin (1941), Osvaldo González Real (1942) y Roque Vallejos (1943). El caso de Luis María Martínez (1933) se ubica entre las promociones del 50 y la del 60. Creo que fue un poeta gravitante para la mayoría de nosotros, aunque tenía otro timbre poético.

—¿Qué elementos en común aparecen?

—Si nombramos los elementos en común tendré que mencionar primeramente el magisterio de doña Josefina Plá. Luego el deseo de hacer algo nuevo, cierta desconfianza hacia la poesía social, no por su valioso significado de protesta política, sino porque nos parecía que no planteaba los problemas radicales del ser y del tiempo. Por último, un afán de publicar editorialmente nuestros libros o poemarios. El *ineditismo* era un lastre y había que superarlo. Conste que esta promoción era de extracción social mucho más moderna que la anterior, o sea que el esfuerzo por editar fue necesariamente mayor. Por los temas tildados de pesimista y hasta de blasfemos, esta promoción no contó con mucha aquiescencia social.

—¿Algunos autores que influyeron en la promoción del 60?

—Efectivamente, entre varios autores de renombre, teníamos especial afecto y acercamiento a Eliot, Octavio Paz, César

Vallejo, Dámaso Alonso, Dylan Thomas, Pablo Neruda, Ezra Pound, Aragón, Paul Eluard, Rilke. Pero sería absurdo decir que nos salvamos de la influencia de Campos Cervera, Josefina Plá, Roa Bastos y Oscar Ferreiro.

—¿Quiénes moldearon tu formación intelectual?

—Puedo decirte que tres personas enriquecieron de manera disímil mi formación intelectual de aquella época, esos referentes fueron: el P. Marcelino Noutz, quien me enseñó raíces griegas y latinas; Josefina Plá, quien me mostró todo lo que se desea saber sobre la poesía, y, en cierto modo, Miguel Ángel Fernández, que no sólo me orientó en las lecturas de los poetas españoles y americanos, sino que me prestó los libros de su rica biblioteca. También debo mencionar a Francisco Pérez Maricevich, además de algunas cartas del padre César Alonso de las Heras, quien en ese momento no vivía en Paraguay. La reflexión sobre lo que no había y también sobre lo que sobraba nos llevó al ejercicio de la crítica, esta praxis nos condujo a la profundización gradual de nuestra historia literaria. Creo que el que enseñó que la literatura no bastaba para explicar la literatura fue Juan Santiago Dávalos. Por eso leímos a Freud, Jung, Wolfgang Kaisser; otros a Barthe, Heidegger, Jasper, Maritain, Sartre, Camus, etc. Teníamos un concepto eidético de la poesía. Esta no era cualquier palabra, ni por bella, ni por moderna. Lo era por esencial, inacabable, insustituible. Por ser fiel a esa austeridad caímos en la usura verbal, en el laconismo, en lo hermético. Fue un decir estrictamente visual. Se creía servir a la idea, a su música recóndita.

ENLACE INTERNO AL ESPACIO DEL DOCUMENTO FUENTE DE LA ENTREVISTA

(Hacer click sobre la imagen)

PROCESO DE LA LITERATURA PARAGUAYA

PERFIL HISTÓRICO, BIBLIOGRAFÍA Y ENTREVISTAS

A LOS MÁS DESTACADOS ESCRITORES PARAGUAYOS

VICTORIO V. SUÁREZ

Edición corregida y aumentada

Asunción, Paraguay. 2011 (654 páginas)

Poesías (De: El Trino Soterrado)

BIOGRAFÍA DE MI PATRIA

Mi patria el Paraguay,

como dice el tocayo,

perdonen la tristeza,

nació en el siglo XVIII Comunero

con Mompox y Antequera.

Fue bautizado por los

próceres de mayo

en 1811.

La confirmó el Doctor Francia

entre 1826 y 1840.

Se desposó con el pueblo

en los sacratísimos altares de Don Carlos

y falleció trágicamente con Solano

un primero de marzo en el recuerdo.

Desde entonces este país

es una losa inmensa

y sus hijos hormigas

que acarrear

su mendrugo y su honor

a hoya ajena,

mientras la propia huesa está vacía,

con el ángel de la historia en su custodio

esperando que se cumpla el tercer día.

Como dice otra vez el tocayo,

digo, es un decir,

cualquiera que cuente otro cuento,

está mintiendo

y puede que lo haga como poeta

o historiador o taumaturgo

pero ya nunca como paraguayo,

porque nosotros ya no somos,

apenas fantasmas que vivimos,

con un ojo cerrado como muertos

y el otro abierto, vivo, grande,

el ojo proxeneta y claudicante

que copula sin tregua

con el sol afiebrado

a la luna menstrual que se desangra

y ensucia,

porque después de todo,

nada existe,

todo es sueño,

hasta esto de esperar

que la Patria resucite

al tercer día

como si fuera una Patria verdadera.

Ya he devuelto

los denarios robados,

el dólar que me disteis

por la cruz

de su cuerpo.

Dadme ahora la soga

¡Oh! Caifás agringado,

os colgaré mi muerte

como trofeo eterno.

Mi Patria era una madre

de senos opulentos,

con hijos que poblaban

de racimos sus huesos,

floreecía en su sangre

un culantrillo inmenso,

su vientre era granero

para el maíz combado.

Y día vino el gringo

de nariz afilada,

tendiéndonos la mano

como paloma amiga,

pero sus dedos fueron

pezuñas afiebradas,

que trillaron la arena

de la carne sahumada.

Después nuestras mujeres

quemaron sus vergüenzas
y sus hijos prendieron
como mechas sus cuerpos,
la sangre coagulada
resbaló en el madero
perfilando una muesca
de Cristo mutilado.

EL CRISTO PERRO

Ya no soy yo
sino este
pueblo,
que camina
mordido como
un perro,
trillado el
pie,
el cuerpo
remendado,
la escarapela
como sarna
hasta en los labios.

El pozo de
sus ojos
fondeado,
vendió
por huesos ajeno

su ladrido,

la garra que

le queda

está limada

como un colmillo

que mascó

bozales.

Muerde su propia

carne

y se alimenta

con el mismo

veneno de

su sangre

y desanda

a tientas

su camino,
con una cruz

sin nombre

sobre el lomo,

porque no sabe si

Cristo ha sido perro

pero él es tan solo perro como Cristo.

ROQUE VALLEJOS (1943). Un lenguaje descarnado a veces dramático ha constituido el estilo predominante de este poeta. El aspecto pesimista o negativo de la existencia actual ha sido destacado una y otra vez en su poesía, como en los Arcángeles ebrios. Otro de sus libros es Pulso de sombra.

Fuente: [El trino soterrado. Paraguay : aproximación al itinerario de su poesía social. Tomo II](#) Autor: [LUIS MARÍA MARTÍNEZ](#) Edición digital: Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002 N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Asunción (Paraguay), Ediciones Intento, [1986].

Ingresar al Perfil Completo en [PortalGuarani.com](#) ➤

